



El matrimonio White, fundadores, con Bates, del Adventismo del Séptimo Día. La persona decisiva, para centrar las ideas adventistas, fue esta inteligente mujer, Elena Gould, quien, sin estudio alguno, escribió cincuenta y tres volúmenes y más de tres mil artículos.

Por **ENRIQUE  
MIRET  
MAGDALENA**

# ADVENTISTAS EN ESPAÑA

**ACTUALMENTE, ESTA MINORITARIA PERO ACTIVA RELIGION TIENE DOS MILLONES DE BAPTIZADOS EN DOSCIENTOS PAISES. EN ESPAÑA HAY CINCO MIL MIEMBROS BAPTIZADOS Y OTROS CINCO MIL ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SABATICA**

**D**ESPUES de haber asistido a la Asamblea que este grupo religioso celebró en Madrid durante el mes de octubre he recibido muchas preguntas sobre quiénes sean los adventistas. En España son muy poco conocidos; y, sin embargo, por todo el mundo se hallan extendidos hasta en los rincones más distantes.

En la minúscula isla Pitcairn, en el sur del Pacífico, se desarrolló en el año de la Revolución francesa —1789— el famoso motín del «Bounty», y los amotinados, con sus mujeres nativas, fueron a parar a esta extraña isla tan apartada. Lo curioso es que hasta este lugar tan lejano llegaron también los Adventistas del Séptimo Día. Hacia 1870, el Pastor Jaime White mandó, con uno de los pocos barcos que pasaba por cerca de esta isla, un paquete con libros adven-

tistas; ese fue el comienzo de la fe renovadora de aquel puñado de hombres duros que se habían rebelado. Y, a principios de este siglo, los 130 habitantes de la isla, descendientes de los primitivos amotinados —conocidos de nosotros por el film «Rebelión a bordo»—, celebraban con toda seriedad el sábado como día del Señor, y seguían las doctrinas del Adventismo gracias a aquellos libros y a la decidida intervención de cuatro pastores evangélicos que pocos años después desarrollaron las enseñanzas fragmentarias, tan llenas de peripecias, recibidas en letra impresa.

Actualmente, esta minoritaria pero activa religión tiene dos millones de bautizados repartidos en doscientos de los 227 países del mundo, hablando 1.068 idiomas y dialectos. Además se pueden contar buena parte de los hijos de

estos miembros bautizados, que todavía no son adultos, y que no pueden recibir las aguas bautismales todavía, a diferencia de la práctica católica, y aun de la de muchos protestantes que, desde niños pequeños, bautizan a sus propios hijos. También podemos añadir a estos dos millones a otras tantas personas que acuden a las Escuelas sabáticas y que son virtualmente seguidores.

Su organización es muy eficaz y de carácter mundial, con una fuerte orientación central, que hace que los Adventistas del Séptimo Día tengan las mismas creencias en todos los países del mundo; son un poco como era la Iglesia Católica antes del Concilio Vaticano II: un bloque sin fisuras apreciables.

Existen 15.000 iglesias en todo el globo terráqueo, organizadas en trece grandes Divisiones, que se

subdividen a su vez en 76 Uniones y 378 Federaciones, a cuyo servicio se encuentran 7.000 pastores y sesenta y dos mil empleados de plantilla.

Todos estos números dan idea de la cuidadosa organización y administración de este grupo religioso cristiano, tan combatido muchas veces por otros grupos evangélicos o católicos, debido a su actitud exclusiva, hasta hace pocos años, y a su enfrentamiento —que ahora ha cedido totalmente— contra la Iglesia Católica.

Existe toda una inteligente burocracia que parte de la Asociación General, con residencia en Washington, y que está presidida por una especie de Papa bondadoso y comprensivo, que dirige el Movimiento Adventista mundial por cinco años, sin las prerrogativas de decisión, por supuesto, que posee un Pa-

## ADVENTISTAS EN ESPAÑA

blo VI. Actualmente, el Presidente de la organización mundial es el americano R. H. Pierson; y España, que se halla presidida por el Pastor Codejón, está incluida dentro de la división Sud-Europea —que cuenta con 55 países de Europa y África—, a cuyo frente se encuentra otro hombre amable y sonriente que es el Pastor Powers.

En Europa —cosa curiosa—, el país donde más número de adventistas existen es Bulgaria, una nación tras el telón de acero.

En España hay aproximadamente cinco mil miembros bautizados y otros cinco mil estudiantes de la Escuela sabática, donde utilizan como libro fundamental de enseñanza la Biblia, de la cual extraen no sólo enseñanzas directamente religiosas, sino también «enuncia principios higiénicos y sanitarios proclamados por Dios mismo». (A. Matton, **Vos amis les adventistes.**)

(aportan el 10 por 100 de sus ingresos), y 4.500 millones de pesetas más de ofrendas para la actividad misionera en todo el planeta.

Hablando hace unas semanas con el Pastor español Pérez Mora —un hombre dinámico y joven—, me decía que para ellos no hay otro libro sino la Biblia. No son como otros grupos cristianos, que publican libros básicos celosamente exigidos en su formación, como si estuvieran a nivel del **Libro Sagrado**. En el año 1967 editaron cinco millones de ejemplares de Biblias o Evangelios, aumentando esta cifra en progresión notable todos los años.

Uno de sus modos de difusión del mensaje adventista son los 150 hospitales y 175 clínicas que tienen por todo el mundo, las 5.000 escuelas primarias, así como las 4.000 de enseñanza secundaria, repartidas también por todo el globo. Por eso

en competencia con un rabino israelita. Este concurso tiene lugar, después de una selección nacional en el país de origen, en Jerusalén, y está promovido por la Oficina de Radiodifusión Israelí.

### HACE UN SIGLO

Este activo y polifacético Movimiento religioso tiene unos recientes y modestos orígenes. En 1831, un granjero americano —llamado Miller— predicó su primer sermón, anunciando, cerca de la ciudad de Nueva York, la segunda venida de Jesucristo al mundo, nada más ni nada menos que para el 21 de marzo de 1844, esperando, además, que pocos meses después —el 22 de octubre— terminaba el mundo. Pero sus 50.000 seguidores vieron pasar con desilusión aquel año 1844 sin que se cumpliera la profecía.

«Naturalmente, al pasar el año

decía de Daniel en su capítulo VIII, párrafo 14, no se refería —según la nueva explicación— a un hecho físico y visible, sino a un hecho espiritual que comenzó en aquella fecha decisiva, que resultaba incomprensible para los que no tuvieron fe. El regreso visible de Jesucristo sería próximo, pero imposible de descubrir el tiempo exacto, ya que el evangelista Mateo lo había dicho bien claro: «Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir». Es algo así como si aquella fecha de 1884 fuera el primer paso celestial e invisible hacia el advenimiento terreno próximo y visible.

El verdadero fundador del Adventismo fue un capitán de navío, José Bates, al que se unió Elena Gould Harmon, casada con un pobre agricultor y maestro de escuela llamado Jaime White. Pero la persona



La Brigada de la «Rueda Voladora», que en Manchuria va vendiendo libros por los pueblos.

### SALUD Y RELIGION

Para difundir sus ideas no solamente religiosas, sino también educativas e higiénicas, poseen una editorial central en el Takoma Park, de Washington, que ha publicado ya 550 libros diferentes, y 43 editoriales más, repartidas por todo el mundo, que publican 75 nuevos libros de propaganda cada año, y trescientos periódicos, en 263 idiomas, llevándose la palma «El Centinela y Herald de la Salud», que edita todos los meses, en español, alemán, francés, inglés y ucraniano, un millón de ejemplares.

Son todos ellos muy cumplidores no solamente de las prácticas religiosas, sino también en su contribución económica a las actividades evangélicas, educativas y sanitarias del Movimiento Adventista. En 1966 recaudaron en el mundo 6.500 millones de pesetas en diezmos

—dada la importancia que conceden a la salud—, no es nada extraño que entre los diez hombres más notables de los Estados Unidos fuese escogido en 1961, con Nixon, el adventista Doctor G. Sturges, director del hospital que la Iglesia Adventista tiene en el Nepal.

En España —el tradicional país católico— es curioso que en el año 1966, en el concurso **La Palabra de Dios** celebrado en Radio España y dirigido por el sacerdote católico don Evaristo Martín y por Bobby Deglané, ganase un miembro de la Iglesia Adventista, el peruano Marco A. Rivera Guerrero, que contestó correctamente 116 de las 120 preguntas bíblicas que se le formularon. De la misma manera que en 1964 el australiano Graham Mitchell, otro adventista, ganó el Concurso Bíblico Internacional, después de haberlo ganado también en 1961 la señora Yolanda Da Silva,

1844 sin que viniera Cristo, hubo un gran chasco. Aunque muchos perdieron todo interés en la religión, otros conservaron su fe: siguieron creyendo en la Biblia y teniendo confianza en las profecías y promesas de Dios. Buscaron la verdadera explicación para el aparente retraso de Cristo y la encontraron. Y con el nuevo descubrimiento les vino la esperanza y un nuevo propósito». (A. S. Maxwell, **Sus amigos, los adventistas.**) Desde ese momento —no hay mal que por bien no venga— surgió también otra creencia básica, además de esperar ya la segunda venida de Cristo para más adelante: la observancia del sábado como único día de reposo dedicado a Dios.

¿Cómo encontraron los pioneros del Adventismo una nueva solución a esta fracasada afirmación sobre la inquietante venida de Jesucristo al mundo por segunda vez? La pro-

decisiva para centrar las ideas adventistas que hoy creen los seguidores de este activo Movimiento religioso fue, entre los tres, esta inteligente mujer que, sin estudio alguno, escribió 53 volúmenes y más de 3.000 artículos teológico-bíblicos, que tuvieron y siguen teniendo hoy un decisivo éxito en la orientación de este grupo religioso, ya que «los adventistas creen con sencillez que Elena White ha sido dirigida por el Espíritu Santo». (A. Matton, **Vos amis les adventistes.**)

Todo esto pasó un año después de la gran desilusión de 1884. Elena tuvo tres visiones, a partir de las cuales, la tímida y enfermiza joven que no había recibido ninguna enseñanza escolar, se convirtió en una tenaz, madura y elocuente mujer, promotora de una importante Iglesia que, en 1860, adoptó el acuerdo de llamarse **Iglesia Adventista del Séptimo Día**, porque su



Isla Pitcairn, en el Sur del Pacífico. Aquí se desarrolló —en 1779, año de la Revolución francesa— el famoso motín del «Bounty». A este lejano lugar llegaron también los Adventistas del Séptimo Día. Aquí llegaron hacia 1870 unos libros adventistas, y, a principios de este siglo, los 130 habitantes de la isla celebraban con toda seriedad el sábado como día del Señor.

fundadora creía que Dios le había revelado esta interpretación del sábado como día de descanso único, tal y como se dice literalmente en muchos pasajes de la Biblia. Pero hasta 1863 no empezó a actuar como tal Iglesia, de la cual fue primer Presidente el marido de Elena G. White.

Su obra más famosa, traducida a 77 idiomas, es *El Camino a Cristo*, del cual se han vendido más de cinco millones de ejemplares, y su libro *La Educación* es el fundamento de la formación e instrucción que reciben los alumnos de los centros de enseñanza adventistas hasta hoy en día, incluso en los países más alejados y subdesarrollados, como el de los antiguos descendientes de los Incas en la alta meseta de los Andes, al lado del famoso lago Titicaca, donde existen —para sorpresa nuestra— doscientas escuelas adventistas nada menos.

#### GENTE SONRIENTE

Sus enseñanzas, a pesar de esta vertiente hacia las visiones y profecías de su principal promotora, quieren ser una doctrina de inteligencia de la Biblia y no de pura emoción. Por eso, «la mayoría de los pastores adventistas no son tanto predicadores como maestros, y sus sermones se dirigen más al intelecto que a las emociones» (Bootton Herndon, *El séptimo día*. Editorial Peuser, Buenos Aires.)

Si asistimos a una predicación adventista nos encontraremos además a todos los asistentes Biblia en mano, recorriendo los pasajes de que está hablando el predica-

dor para comprobar su exactitud.

Sin embargo, difícilmente se encontrarán entre ellos actualmente personas fanáticas: su conversación es tranquila, con una fuerte expresión de salud mental y de franca sonrisa un poco ingenua. «No les gustan los excesivos exclusivismos —dice Herndon— ni una religiosidad extrema». Se dice que «los adventistas son las personas que más se estrechan las manos en el mundo». Por eso tienen, a todos los niveles de su organización, una Oficina de Relaciones Públicas que cuida minuciosamente de ello.

Hacen de la salud, la limpieza, el amor a la naturaleza y el orden hogareño una especie de religión. Por eso no es nada raro que en su sede norteamericana de Takoma Park se encuentran juntos cinco locales expresivos de sus doctrinas: una gran iglesia, un sanatorio de grandes dimensiones, un magnífico colegio, una editorial con todas las instalaciones más modernas de imprenta y una cafetería-restaurante vegetariano. Porque, entre todas las actividades de su organización, tienen un lugar privilegiado la lucha y entrenamiento práctico contra el alcoholismo, las drogas, el café y demás estimulantes o tranquilizantes. Creen en la acción puramente natural de las cosas corrientes —el agua, la luz, el aire y el paisaje— más que en cualquier otra acción artificiosa que influya sobre el organismo humano.

Sus creencias básicas han sido expuestas en su *Manifiesto Adventista*, al que dedicaré —junto con mis ideas sobre la salud— la próxima crónica. ■ E. M. M.

## NUEVA NARRATIVA HISPÁNICA

SEIX BARRAL

BARCELONA



	Pts.
GABRIEL CELAYA, <i>Los buenos negocios</i> .	110
ANTONIO RABINAD, <i>A veces, a esta hora</i> .	120
CARLOS MARTÍNEZ MORENO, <i>Con las primeras luces</i> .	110
DARWIN J. FLAKOLL Y CLARIBEL ALEGRÍA, <i>Cenizas de Izalco</i> .	125
MARTA TRABA, <i>Los laberintos insolados</i> .	110
E. L. REVOL, <i>Los intrusos</i> .	110
J. GARCÍA HORTELANO, <i>Gente de Madrid</i> .	110
GERMÁN SÁNCHEZ ESPESO, <i>Experimento en Génesis</i> .	125
J. A. MARÍN MORALES, <i>Carril de un cuerpo</i> .	125
JORGE EDWARDS, <i>Las máscaras</i> .	100
JORGE GUZMÁN, <i>Job-Boj</i> .	130
JOSÉ MARÍA GUEL BENZU, <i>El mercurio</i> .	140
JOSÉ DONOSO, <i>Coronación</i> .	110
ALFONSO GROSSO, <i>Ines just coming</i> .	150
JULIO CORTÁZAR, <i>Ceremonias</i> .	130
JORGE ONETTI, <i>Contramutis</i> .	110
CALVERT CASEY, <i>Notas de un simulador</i> .	100
RAMÓN HERNÁNDEZ, <i>Palabras en el muro</i> .	180
ANTONIO RABINAD, <i>Marco en el sueño</i> .	150
ANTONIO MARTÍNEZ-MENCHÉN, <i>Las tapias</i> .	115
MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN, <i>Recordando a Dardé</i> .	110
MARIO VARGAS LLOSA, <i>Conversación en La Catedral</i> (Dos tomos)	300
GERMÁN SÁNCHEZ ESPESO, <i>Síntomas de éxodo</i> .	200
JUAN MARSÉ, <i>La oscura historia de la prima Montse</i> .	150
JESÚS FERNÁNDEZ SANTOS, <i>Las catedrales</i> .	110
ANTONIO FERRES, <i>En el segundo hemisferio</i> .	115
ANA MARÍA MOIX, <i>Julia</i> .	120
VICENTE MOLINA-FOIX, <i>Museo provincial de los horrores</i> .	90
JOSÉ MARÍA GUEL BENZU, <i>Antifaz</i> .	120
—————	
JOSÉ AGUSTÍN, <i>Inventando que sueño</i> .	160
ENRIQUE LAFOURCADE, <i>Frecuencia modulada</i> .	
SERGIO FERNÁNDEZ, <i>Los peces</i> .	
FRANCISCO TARIO, <i>Una violeta de más</i> .	160
JUAN GARCÍA PONCE, <i>La cabaña</i> .	
PEDRO JUAN SOTO, <i>El francotirador</i> .	224
HÉCTOR SÁNCHEZ, <i>Las maniobras</i> .	224
AUGUSTO MONTERROSO, <i>La oveja negra y demás fábulas</i> .	115
WILLIAM AGUDELO, <i>Nuestro lecho es de flores</i> .	250
RICARDO GARIBAY, <i>Lo que es del César</i> .	190
HÉCTOR MANJARREZ, <i>Acto propiciatorio</i> .	
ROBERTO RUIZ, <i>Los jueces implacables</i> .	



JOAQUÍN MORTIZ

MÉXICO